

Actitudes de los estudiantes de secundaria hacia la conservación del ambiente en Acora – 2018
High School Students' Attitudes Towards Preservation of the Environment. In Acora-Peru - 2018

Enrique Gualberto Parillo Sosa
eparillo@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca
Víctor Rogelio Marca Maquera
vmarca@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca
Illich Xavier Talavera Salas
i.talavera@unaj.edu.pe - Universidad Nacional de Juliaca

Resumen

El objetivo del estudio es determinar las actitudes de los estudiantes hacia la conservación del ambiente. El método empleado según el grado de profundidad es de tipo descriptivo. El grupo de estudio estuvo conformado por 127 estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Alfonso Torres Luna del distrito de Acora, determinado por muestreo tipo probabilístico aleatorio simple. En la recolección de datos se aplicó un instrumento de medición de escala tipo Likert con 37 ítems (5 opciones de respuesta) se valoraron los componentes cognoscitivo, reactivo o conductual y afectivo. Los resultados señalan que el 81.1% de los estudiantes poseen actitudes positivas hacia la conservación del ambiente. Las conclusiones que se alcanzaron reflejan que los componentes cognoscitivo y afectivo están interrelacionadas con las acciones sociales de los estudiantes, por lo tanto; se fomenta la conservación del ambiente.

Palabras claves: *Actitudes, ambiente, conservación, desarrollo sostenible.*

Abstract

The goal of the study was developed to determine students' attitudes towards preservation of the environment. The method used according to the degree of estimation is the Descriptive. The study sample consisted of 127 "Alfonso Torres Luna High School" students in Acora district, determined by simple random probabilistic sampling. In the data collection a Likert-type scale measuring instrument with 37 items (5 response options) has been applied. The cognitive, reactive or behavioral and affective components have been evaluated. The results indicate that 81.1% of the students have positive attitudes towards the preservation of the environment. The conclusions reached at, reflect that the cognitive and affective components are interrelated within the social actions of the students. Therefore; the preservation of the environment has been encouraged.

Keywords: *Attitudes, environment, conservation, sustainable development.*

Introducción

La conservación del ambiente adquiere en la actualidad un significado de enorme importancia para la sociedad en que nos toca vivir, todo ello es fruto del convencimiento de que la naturaleza no es capaz de neutralizar los efectos derivados de la actividad humana sobre el planeta. La conservación del ambiente es una preocupación que trasciende fronteras, por lo que se hace necesaria una actuación conjunta, de ámbito planetario, para conseguir de una vez por todas aunar esfuerzos entre crecimiento económico y conservación del ambiente.

El concepto de "actitud" fue introducido en ciencias sociales por W. Thomas y F. Znanieck en su obra *Campesinos polacos en Europa y América* (Ezequiel Ander- Egg, 1980). Han sido diversas las formas de entender el concepto actitud bien como predisposición, estado mental, estado afectivo (Matas, 2004). En esta ocasión, se entiende que la actitud es un componente del sistema socio-afectivo del sujeto, definido por tres factores:

- Factor ideológico o cognitivo: ideas y convicciones sobre el objeto de actitud y sus implicaciones.
- Factor afectivo-emocional: simpatía o antipatía hacia el objeto de actitud.
- Factor reactivo-comportamental: implicación del comportamiento y del pensamiento a favor o en contra del objeto de actitud.

La mayoría de los investigadores han asumido la definición de actitud a partir de tres elementos: cognoscitivo, afectivo y reactivo a la acción. Considerando que los aspectos cognoscitivos, reactivos o conductuales y afectivos.

Yarlequé (2004), manifiesta que la nomenclatura especializada según los objetos, ideas o sujetos hacia los que tenemos una determinada actitud se le denomina objeto actitudinal. Dentro de los rasgos más comunes de las actitudes tenemos: La organización duradera de creencias. Es decir que hacen referencias a un sistema de valores más o menos permanentes y estables, para evaluar los fenómenos psicosociales. La carga afectiva, puede ser a favor o en contra y está en relación con los valores que posee el sujeto, los cuales le permite aceptar o rechazar el objeto actitudinal. La predisposición de la acción, toda actitud tiene elementos conductuales observables; los cuales no se encuentran determinados únicamente por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, o sea normas sociales por las que ellas generalmente se rigen.

La formación y desarrollo de las actitudes se realizan mediante el aprendizaje social (Baron y Byrne, 2005). Por lo que la actitud como una predisposición aprendida para actuar en forma favorable o desfavorable con respecto a la elección de un objeto.

El estudio de las actitudes ha ocupado un lugar muy importante en la psicología social. Sin embargo, con el desarrollo de la cognición por una parte y del trabajo por competencias en el terreno educativo, las actitudes no son ya más patrimonio exclusivo de la psicología social (Rodríguez, 1993). Su estudio se ha

extendido en general a todas aquellas disciplinas que de un modo u otro estudian al hombre; debido a que constituyen valiosos elementos para la predicción de conductas. Matas (2004) afirma que las actitudes, es un tópico clásico en investigación educativa. Pero reconoce que, "los instrumentos utilizados para recoger información sobre las actitudes, no sólo es *exclusivo en educación* sino en otras muchas disciplinas, han sido las escalas".

Se puede afirmar que existe una escala cuando a partir de una distribución de frecuencias de un universo de atributos, es posible generar una variable con las características de los objetos de estudio, de forma que en cada atributo se reconozca una función simple de la variable inicial. Según el procedimiento de construcción pueden identificarse distintos tipos de escalas: de puntos, de comparación binaria, de Thurstone, de Likert, escalograma de Guttman, diferencial semántico de Osgood, etc., entre otros.

Ahora bien, el estudio de las actitudes es sumamente importante porque involucra mucho más que el conocimiento, implica una importante dosis de racionalidad, a través del componente cognitivo, una cuota de afectividad importante para sostener la actividad humana y finalmente una disposición a la acción (componente reactivo o conductual).

En el Perú, hay una serie de investigaciones en torno al tema ambiental (Rivera y Rispa, 2005) (Canales; Vargas y Rodríguez; Credo; Sánchez; Fuentes, Chávez y Contreras, 2002), motivar el cambio de actitudes de la población respecto al uso, protección y cuidado del medio ambiente (Fuentes, Chávez y Contreras, 2002 y Villacorta et al, 2004 establecer diferencias en las actitudes hacia la conservación ambiental de estudiantes de educación secundaria en función al lugar de residencia Villacorta *et. al.* (2010).

En el caso de la educación ambiental, son muy diversos los instrumentos propuestos para la valoración de las actitudes. En 1995 Castanedo elaboró un instrumento eficaz que mida las actitudes proambientales de estudiantes universitarios. Álvarez, Fuente, García, & Fernández (1999), publicaron un cuestionario sobre actitudes ambientales para los alumnos de la ESO que conseguía medir un constructo unidimensional. Luego estos mismos autores han realizado una revisión de la estructura del mismo instrumento. Destacan también la utilización de la "Escala del Nuevo Paradigma Ecológico" propuesto por Dunlap et al., el 2000. Berenguer y Corraliza (2000) construyeron un cuestionario auto-administrado tipo Likert, con la intención de analizar las variables relevantes en el concepto "preocupación ambiental".

En 2005 Moreno, Corraliza, y Ruiz, publicaron un cuestionario para medir la conciencia ambiental, de 15 ítems que trata de analizar unidimensionalmente las creencias generales de la relación entre el ser humano y su entorno natural. Las posibilidades de utilización en el ámbito peruano de una escala para medir actitudes ha sido puesta de manifiesto por Yarlequé, (2004) como instrumento que tiene por finalidad medir las actitudes hacia la conservación ambiental.

Otro aspecto importante en el estudio de las actitudes es el procedimiento analítico utilizado sobre la información recopilada. El análisis de componentes principales permite validar el instrumento (validez teórica factorial) al mismo tiempo que ofrece la posibilidad de obtener una puntuación global de los sujetos en los componente latentes.

Materiales y métodos

Muestra

En este estudio transversal realizado entre abril y mayo del 2018 han participado 127 estudiantes de secundaria del 4º año 71 estudiantes y del 5º año 56 estudiantes, de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años (media 15,95, desviación 3,2), el 46,5% fueron mujeres mientras que el 53,5% varones.

El muestreo de tipo probabilística aleatorio simple, se ha realizado en un centro educativo de educación secundaria Alfonso Torres Luna del distrito de Acora, provincia de Puno. Los cuestionarios fueron administrados por los investigadores y asistentes. Previamente, los investigadores ofrecían una breve introducción al alumnado sobre el objetivo de la encuesta así como de la utilización reservada de la información recogida en ella.

Instrumento

Se utilizó un instrumento de medición de escala tipo Likert adaptado de Yarlequé, Monroe y Zúñiga (2003), compuesto por 37 ítems, con cinco opciones de respuesta que van desde "Muy de acuerdo" hasta "Muy en desacuerdo" con el objetivo de valorar las actitudes de los estudiantes hacia el ambiente. El componente cognoscitivo comprendió 17 ítems, mientras que el componente afectivo 4 ítems y el componente comportamiento 16 ítems. Además se valoraron indicadores socio-demográficas, las cuales fueron género y edad. Para lograr la confiabilidad, valides y objetividad del instrumento se realizó una prueba piloto con el 10% de la muestra y para lograr la consistencia interna se realizó a través del coeficiente alfa de Cronbach (escala de actitudes = 0,801).

Procedimiento

Se aplicó el instrumento en forma colectiva, para lo cual se acudió a las aulas para la recolección de los datos y se les dio las instrucciones. El tiempo de aplicación fue en promedio de 20 minutos, la aplicación fue anónima y la participación voluntaria.

A cada ítem se otorgó una escala de puntuación de 1 a 5, posteriormente, se estimaron los niveles de actitud de los sujetos mediante la suma de las puntuaciones obtenidas en cada uno de los ítems.

Los análisis realizados se han efectuado con el paquete estadístico SPSS versión 24.0

Resultados y discusión

Actitudes de los estudiantes hacia la conservación del ambiente

Tabla 1
Actitudes de los estudiantes hacia la conservación del ambiente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Actitud Indiferente	23	18,1	18,1	18,1
Actitud positiva	104	81,9	81,9	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 1 se muestran la actitud de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Alfonso Torres Luna de Acora de 4º y 5º año hacia la conservación es calificado como positiva, con un porcentaje de 81,9%, mientras que un 18,1% muestran una actitud indiferente.

Tabla 2.
Actitudes de los estudiantes hacia la conservación del ambiente por componentes

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Actitudes hacia la conservación del ambiente	127	3	5	3,91	,511
Componente cognoscitivo	127	3	5	3,81	,484
Componente afectivo	127	2	5	4,02	,845
Componente reactivo	127	3	5	4,06	,588
N válido (según lista)	127				

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 2 se aprecia que la actitud de los estudiantes hacia la conservación ambiental de un total de 127 estudiantes se obtuvo una media de 3,91 de la variable en estudio, con una desviación estándar es 0,511. Además se muestra el análisis de cada componente, en la cual se obtuvo que el cognoscitivo presenta una media de 3,81 y una desviación estándar de 0,484, en el componente afectivo se aprecia una media de 4,02 y una desviación estándar de 0,845, finalmente se observa una media de 4,06 y su desviación estándar de 0,588 del componente reactivo.

Tabla 3.
Componente cognoscitivo de la actitud de los estudiantes hacia la conservación del ambiente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Actitud Indiferente	29	22,8	22,8	22,8
Actitud positiva	97	77,1	77,1	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 3 se muestra el componente cognoscitivo de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Alfonso Torres Luna de Acora de 4° y 5° año, hacia la conservación del ambiente, es calificado como positiva, con un porcentaje de 77,1%, mientras que un 22,8% muestran una actitud indiferente.

Tabla 4.
Componente afectivo de la actitud de los estudiantes hacia la conservación del ambiente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Actitud negativa	6	4,7	4,7	4,7
Actitud Indiferente	26	20,5	20,5	25,2
Actitud positiva	99	74,8	74,8	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 4 se muestra el componente afectivo de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Alfonso Torres Luna de Acora de 4° y 5° año, hacia la conservación del ambiente, es calificado como positiva, con un porcentaje de 74,8%, mientras que un 4,7% muestran una actitud negativa.

Tabla 5.
Componente reactivo de la actitud de los estudiantes hacia la conservación del ambiente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Actitud Indiferente	18	14,2	14,2	14,2
Actitud positiva	109	85,9	85,9	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 5 se muestra el componente reactivo de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Alfonso Torres Luna de Acora de 4° y 5° año, hacia la conservación del ambiente, es calificado como positiva, con un porcentaje de 85,9%, mientras que un 14,2% muestran una actitud indiferente.

Discusión

De acuerdo con lo obtenido en el presente estudio respecto a la actitud de los estudiantes hacia el ambiente se muestra que el 81,9% posee una actitud positiva, de los dos grados de estudio, además se puede indicar que los estudiantes del 5° año son los que manifiestan en su mayoría estar más predispuestos a conservar el ambiente. Estos resultados concuerdan la investigación de Rivera y Rodríguez (2009) sobre las actitudes de estudiantes de enfermería quienes expresan que el incremento de la contaminación podría ser perjudicial para la salud, además dentro del comportamiento ambiental más frecuente es cerrar el grifo de agua mientras cepillan sus dientes. Así mismo la investigación de Villacorta *et. al* (2010) señala que los estudiantes de la zona urbana y rural expresan un nivel positivo sobre el cuidado del ambiente. Por otra parte Vargas, Medellín, Vázquez y Gutiérrez (2011) afirma que la actitud de estudiantes de nivel superior de México con un 75,3%, son ecologistas, *cuidadosos de la madre Tierra* y además practican un *consumo consciente*.

Ahora habría que analizar si existe un vínculo entre educación ambiental alcanzado por los estudiantes, corresponden con las actitudes del cuidado ambiental. Así tenemos el estudio de González y Abregú (2015) que afirma que en los tópicos vinculados al cambio de actitudes, en la forestación, en el reciclaje de residuos sólidos, y en la aplicación de la biología y ecología; los estudiantes lograron asimilar conceptualmente un 63,2% de lo impartido en aulas académicas.

Por tanto, es importante que se continúe con la promoción de la educación ambiental, sobre todo en los centros educativos y se haga énfasis acerca de los beneficios que se obtienen al cuidar el ambiente y sus recursos a través de programas que hasta ahora han dado buenos resultados, para crear conciencia en las personas acerca de la importancia del medio ambiente para la preservación de la vida en el planeta Tierra (Condori, 2016). Se puede vislumbrar que en los alumnos existe una educación ambiental, por lo que se podría decir que los estudiantes poseen conocimientos sobre la conservación y el cuidado del ambiente y que pueden ser portavoces para nuevas generaciones (Fierro & Fortoul, 2011).

En el componente cognoscitivo de los estudiantes el 71.1% muestran una actitud positiva hacia la conservación ambiental, identifican los factores ambientales, las sustancias contaminantes del ambiente, como *la contaminación afecta al hombre y a las especies: animales y vegetales* - pero reconociendo que - esto no solo se notará en unos cientos de años, porque *no hay que pensar solo en el ambiente en que vivimos hoy, hay que pensar también en el ambiente que le dejaremos a las generaciones posteriores*. Además, conocen las actividades que alteran la conservación ambiental como *el uso de venenos contra plantas e insectos indeseables haya disminuido la cantidad y calidad de suelos fértiles*, así también señalan que *preservar la flora y fauna silvestre es preservar la vida del hombre*, desde un enfoque de desarrollo sostenible (Moreno, Corraliza, & Ruiz, 2005). Y finalmente afirman que *la naturaleza es fuente de riqueza, pero si no la cuidamos se nos agotará*. Son las mujeres las que reconocen que el

agua es fuente de vida hay que procurar no contaminarla y se muestran sensibles ante la problemática ambiental.

Por otra parte, el componente afectivo de los estudiantes hacia la conservación del ambiente muestra una actitud positiva del 74,8%, estos datos están en concordancia con el estudio de Villacorta *et. al* (2010), que indica que la carga emocional que muestran los estudiantes por el ambiente y su conservación se plasman en afirmaciones como *hay que amar a la naturaleza como a uno mismo. Porque todo lo que haces a la naturaleza te lo haces a ti mismo*. Sin embargo, existe un porcentaje de alumnos que muestran un porcentaje importante en el hecho de afirmar que *es tonto preocuparse por el medio ambiente en un país tan pobre como el nuestro, ya que la primera preocupación debería ser la economía*. Haciendo reflexionar el sentido de las categorías prioritarias de la preocupación por el ambiente, no está en el primer lugar. Así mismo, hay una predisposición por instruirse en el colegio y la universidad en cursos de educación ambiental y participar en proyectos de conservación ambiental, reafirmando la experiencia que narró Fierro y Fortoul (2011) en un caso de la escuela primaria "La esperanza" ubicada en Ensenada, Baja California, que en 2006 involucró a toda la escuela en un proyecto ecológico que incluía actividades como la limpieza escolar, reforestación, adopción de áreas verdes, entre otras. Con el paso de los meses, estas actividades comenzaron a repercutir en la dinámica escolar, fortaleciendo otras áreas como la convivencia escolar, la colaboración entre pares e incluso expandirse a los hogares de los estudiantes. Incluso, los estudiantes comenzaron a hablar sobre el deseo de ser biólogos o de asistir a la universidad.

Finalmente el componente reactivo de los estudiantes hacia la conservación, muestran una actitud positiva del 85,9%, resaltando acciones que contribuyan a la conservación ambiental como *clasificar los residuos sólidos como papel, cartón, plásticos, vidrios en los hogares para ayudar a la conservación ambiental*, calificando que *clasificar la basura es importante, porque permite reciclarla con mayor facilidad*. Sin embargo, existe vacío que necesitan ser tratados por el servicio público de la ciudad, ya que consideran que *la basura se bota al río o la calle, porque es el único lugar donde se puede botar, cuando no pasa el camión que la recoge*. Así mismo, se aprecia interés por participar en actividades que protejan el ambiente, como *estar dispuesto a ayudar a las personas en el sembrado de plantas y flores, para embellecer la ciudad o estar dispuesto a colaborar en las campañas para que no se quemem llantas, cohetes, pirotécnicos, bosques ni basura incluso afirmando que las personas que arrojan basura en la calle deberían ser multadas*. Y promueve la participación de los demás en el cuidado del ambiente cuando afirman que *debe ser obligatorio que cada estudiante se haga responsable de cuidar por lo menos una planta y un animal al igual que la investigación de Páramo y Gómez (1997) donde señala que hay programas de reforestación impulsadas por escuelas, donde a cada estudiante se le asigna un árbol desde que ingresa a la escuela hasta que culmina sus estudios básicos*.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, P., Fuente, E. D., García, J., & Fernández, M. (1999). Evaluación de actitudes ambientales en la ESO. Análisis de un instrumento. *Alambique*, 77-86.
- Baron, R., & Byrne, D. (2005). *Psicología social*. Madrid: Pearson.
- Berenguer, J., & Corraliza, J. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, 325-329.
- Castanedo, C. (1995). Escala para la evaluación de las actitudes pro-ambientales (EAPA) de alumnos universitarios. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 6, núm. 2, 45 - 75
- Condori, M. (2016). Relación entre el conocimiento y la actitud hacia la ecoeficiencia en estudiantes de las Instituciones Educativas Secundarias de la ciudad de Juliaca – 2015. Juliaca: Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez.
- Ezequiel Ander- Egg. (1980). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: El Cid.
- Fierro, C., & Fortoul, C. (2011). Escuelas que construyen contextos para el aprendizaje y la convivencia democrática. Quince estudios de caso. México: Red latinoamericana de convivencia escolar.
- González, T., & Abregú, L. (2015). Nivel de información y actitudes de estudiantes y profesores. Aproximación a la educación ambiental en Selva Alta. *Investigación y Amazonía*, 110-113.
- Matas, A. (2004). Diagnóstico de las actitudes hacia el medio Ambiente en alumnos de secundaria: una aplicación de la TRI. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 22, núm. 1, 233-244.
- Moreno, M., Corraliza, J., & Ruiz, J. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, Vol. 17, núm. 3, 502-508 .
- Páramo, P., & Gómez, F. (1997). Actitudes hacia el medio ambiente: su medición a partir de la teoría de facetas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 29, núm. 2, 243-266.
- Rivera, M., & Rodríguez, C. (2009). Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de Enfermería de una universidad pública del norte del Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 338-42.
- Rodríguez, A. (1993). *Psicología Social* . Mexico: Trillas.
- Vargas, C., Medellín, J., Vázquez, L., & Gutiérrez, G. (2011). Actitudes ambientales en los estudiantes de nivel superior en México. *Luna Azul*.
- Villacorta, J., & al, e. (2010). Actitudes hacia la conservación del medio ambiente de padres de familia, docentes y estudiantes de la zona urbana y rural de Belén – 2008. *Conocimientos*, 26-41.
- Whittaker, J. (2004). *La psicología social en el mundo de hoy*. México. D.F.: Trillas. S.A.
- Yarlequé, L. (2004). Actitudes hacia la conservación ambiental en estudiantes de educación secundaria. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Yarlequé, I., Monroe, J., & Zúñiga, J. (2003). Actitudes hacia la conservación ambiental en estudiantes de secundaria de las tres regiones naturales del Perú. Huancayo: Investigación preliminar.